

Facultad de Ciencias de la
Educación y la
Comunicación Social

Universidad del Salvador

Seminario de Investigación
Periodística

LA REVOLUCIÓN SPORT'80

Cátedra: Raúl Horacio Burzaco
Licenciada Ivonne Laugier

Alumno: Juan Pablo Méndez

SECRETARÍA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
Y DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL

Fecha: 30.5.94

Hoja: 12

Sección:

Firma:

1994

Indice

	Pag.
Introducción	4
1. Los Antecesores	6
1.1 Fioravanti	7
1.2 Luís Elías Sojit	9
1.3 Enzo Ardigó	10
1.4 Dante Panzeri	11
1.5 José María Muñoz	13
2. La Aparición	15
2.1 Así nació	16
2.2 La Oral Deportiva, el rival	18
2.3 La consolidación	20
2.4 Bonadeo, un baluarte	22
3. La Revolución	24
3.1 El humor	25
3.2 El estilo.....	29
3.3 ¡Víctor Hugo viejo!	37
4. Las discusiones y... ..	41
4.1 Las cuestiones ideológicas	42
4.2 Sport'80 y el deporte	48
4.3 Los oyentes	51
5. Lo que dejó	53
5.1 La influencia en los medios	54
5.2 Después de Sport'80	57
5.3 El nivel actual	60
Conclusión	62
Apéndice	64

A los oyentes de Sport'80



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCIÓN

Esta tesis hace referencia a un programa de radio que, según considera el autor, no fue un programa más de los muchos que pasan y, a veces, no quedan en otro lugar que en el recuerdo de sus protagonistas.

Sport '80 fue una audición deportiva que tuvo trascendencia no sólo para la radiofonía, sino también para el periodismo gráfico y televisivo, dentro y fuera del deporte.

Fundamentalmente quiero explicar por qué creo y estoy convencido de que se trató de un programa total y absolutamente distinto a todo lo anterior.

Pero antes de hacer referencia a la tesis quiero expresar algo que pasa más por lo personal que por el objetivo en sí. Yo, obviamente, era permanente oyente de Sport'80; todavía mantengo ciertas vivencias pese a que llegó a su final en diciembre de 1986. Porque existió esta audición, hoy puedo decir que, si no lo soy aún, por lo menos intento ser periodista.

Seguramente fue por ese motivo que la investigación me resultó una tarea más que agradable; siempre me gustó la conversación con periodistas, de la especialización o medio que fueran. Pero para esta ocasión el disfrute me significó una experiencia tal que, en el balance de toda mi carrera universitaria, supera ampliamente al de cualquier práctica o ensayo efectuado con anterioridad.

Quizás esto sea así porque profesionales de la jerarquía de Néstor Ibarra, Fernando Niembro, Roberto Egula, Adrián Paenza y Diego Bonadeo hablaron y hablan con legítimo orgullo de lo que para ellos profesionalmente les redituó la audición.

Primeramente, el lector de esta tesis se encontrará con un capítulo referido a algunas de las figuras fundamentales que tuvo el deporte en la radiofonía: Fioravanti, José María Muñoz, Luis Elías Sojit, Panzeri, venerado incondicionalmente por Diego Bonadeo, uno de los fundadores de Sport '80, y Enzo Ardigó.

Lógicamente en esta sección no se develará nada de lo concerniente al motivo central de realización de este trabajo. Sólo se aportarán algunos datos biográficos, porque, sin duda alguna, la audición existió porque antes hubo periodistas que, de cierta forma, diseñaron las bases para que el periodismo adoptará una personalidad.

A partir del segundo capítulo, el origen del programa, su formación y consolidación, estará explicado de acuerdo a los testimonios de los protagonistas de aquellas lejanas jornadas de marzo y abril de 1979.

Más adelante, comenzará el análisis de lo que fue el programa no sólo para la radio, porque el deporte y el público, los oyentes de Sport'80, también podrían haber recibido alguna influencia, de acuerdo a lo que sostienen algunos y descartan otros.

Sobre este punto aparecerá la parte más polémica del tema, es justamente aquí donde las diferencias de criterio llegan al extremo más grande, en esta cuestión no voy a dar una opinión de carácter terminante porque es un terreno donde las precisiones son muy difíciles de cuantificar.

En el momento de comenzar la redacción de esta tesis, ya he cumplido un año de trabajo que comprendió entrevistas, recopilación y lectura de revistas (más de 300), búsqueda en archivos y la cansadora desgrabación de cassettes.

También debo destacar que obtuve datos de más de cincuenta personas, que van desde la ubicación de un periodista y gestionar una entrevista hasta la entrega de un ejemplar de una revista del año 1981 o 1982.

Los motivos por los que elegí este tema ya han quedado aclarados líneas arriba. El origen del título viene de un reportaje que la revista EL GRÁFICO le hiciera a Víctor Hugo Morales en 1991 junto a todos los integrantes de su equipo periodístico de Radio Continental, Competencia. En aquella nota, el relator uruguayo expresó: "...por lenguaje y contenido, Sport'80 revolucionó la radiofonía argentina".

Obviamente, el título me resultó de sencilla definición: *"La Revolución SPORT'80"*.

Acá adelante mi coincidencia, en realidad este punto resultó lo más sencillo de la investigación, en el desarrollo del trabajo daré varios ejemplos.

La comparación con la Oral Deportiva, audición que por años condujo José María Muñoz, es inevitable porque el objetivo primordial de Sport'80 estaba allí: competir y, lo más importante, diferenciarse de Radio Rivadavia.

Cuando titulo *La Revolución Sport '80* está claro que lo hago porque considero que su influencia en la radiofonía llega a ese extremo. Para decirlo más directamente: cambió cosas en la radio, como por ejemplo el lenguaje, el valor de la opinión y su rigor, hasta el trato con la clase dirigente del fútbol argentino.

Era una audición que tenía un estilo, para la época, totalmente transgresor. De allí el recuerdo permanente de los oyentes que llega a un espíritu nostálgico. De eso me he dado cuenta en cada momento que mencioné la ejecución de esta tarea.

Víctor Hugo Morales fue el relator de Sport'80 desde febrero de 1981 hasta diciembre de 1985, si bien él mismo dice que el programa no le gustaba y que "casi no iba", su presencia fue determinante de una mayor difusión para la tira y de la introducción de una forma novedosa en el transmisión de fútbol por radio. Ya no se trataba de un periodista narrador, sino de un comentarista más que, además, relataba. Esa particularidad se mantiene inalterable en el desempeño profesional de uno de los uruguayos más polémicos y talentosos que han cruzado el Río de la Plata para establecerse en la Argentina.

Por esa razón en esta tesis hay un espacio especial para Morales. Su adaptación al programa en cuestión era absoluta, no desentonaba; su incorporación significó no sólo la presencia de un relator que con el tiempo se convertiría, a mi entender y el de muchos, en el número uno del medio, sino también una opinión que alcanzó rápidamente el máximo respeto de la audiencia.

La ausencia de fuentes bibliográficas tiene una explicación evidente. Nadie ha escrito jamás un libro sobre Sport'80. En realidad la escasez de libros abarca a toda la radiofonía deportiva. Algo tan sorprendente como difícil de explicar.

Las entrevistas adquieren por este motivo una faceta primordial para la tesis. Más que libros, debo destacar la importancia de los cassettes, propios y facilitados. Hoy puedo estar seguro de haber actuado correctamente cuando grababa a los periodistas en plena tarea. Lo hacía por hobby sin siquiera imaginar el uso actual.

Como sostengo que Sport'80 tuvo una influencia innegable en el periodismo, también habrá un análisis de lo que la radio ofrece hoy al deporte. Y de la televisión, que pudo haber recogido algunos elementos.

Sobre este punto puede haber una contradicción; alguien podría preguntar por qué la Oral Deportiva perdura y Sport'80 dejó de existir. Habrá una explicación para este interrogante y para este otro: ¿Por qué no hay un programa de la jerarquía de Sport'80?

Todos los puntos diferenciativos estarán marcados lo más claramente posible; es obvio que si un programa radial es el objetivo de una tesis, es porque algo distinto lo caracterizó.

Las disputas y enfrentamientos de los periodistas de Sport'80 con protagonistas del deporte fundamentalmente tendrá su desarrollo; quizá desde Dante Panzeri no hubo nadie tan predispuesto a decir lo que se "le cantara" (sic, Roberto Eguía) como ellos.

Llegado el momento de las conclusiones dejaré bien clara mi opinión sobre los temas que yo crea disponer de elementos para expresarme de forma contundente. Sobre la supuesta capacidad de formar opinión que había en la audición, expresaré una sensación, lo mismo para aquella situación conflictiva que se vivió en 1986, cuando, está comprobado, hubo quienes intentaron terminar con el proceso de Carlos Salvador Bilardo al frente de la dirección técnica de la Selección Nacional de fútbol.

Esta sección es el lugar adecuado para algunos agradecimientos muy especiales. Quedó explícito el placer que sentí preparando esta tarea, pero vale la pena explicarlo.

Diego Bonadeo me citó en su casa de Olivos "a la hora que quieras venir" para el día siguiente al que le solicité la entrevista, Víctor Hugo Morales se comunicó telefónicamente conmigo para concertar el encuentro, Néstor Ibarra me atendió en pleno horario de su programa de la mañana en Radio Mitre durante no menos de 45 minutos, Fernando Niembro me dijo "no te preocupes, empezamos de nuevo", en el mismo instante en que advertí que ese aparato llamado grabador me había traicionado, con Roberto Eguía conversé más de una hora en un bar cercano a la emisora La Red sin que la nota se hubiera pautaado previamente, con Ernesto Secchi concreté la entrevista al día siguiente de efectuar el pedido en el horario que yo dispuse; de Marcelo Araujo, Adrián Paenza y Juan José Lujambio obtuve una respuesta tan respetuosa como de los demás.

1. Los Antecesores

1.1 Fioravanti

1.2 Luís Elías Sojit

1.3 Enzo Ardigó

1.4 Dante Panzeri

1.5 José María Muñoz



1.1 FIORAVANTI.

Fioravanti, Joaquín Carballo Serantes su verdadero nombre, no puede faltar en ningún trabajo referente al periodismo deportivo, no únicamente dentro de la radio, sino del medio en general.

La realidad indica que este hombre fallecido en 1990 entró al periodismo casi por casualidad, pasando por encima la férrea oposición de su padre.

El último año del bachillerato lo hizo en Santa Fe; allí se destacó en Lógica, materia a cargo del profesor Torralvo, periodista.

Cuando se abrió en aquella ciudad el diario "La Orden", Torralvo llevó a dos de sus alumnos a colaborar con él; uno de ellos era Fioravanti, el otro, Tomás López, director de la revista Antena en la década del 50.

En "La Orden" le otorgaron el título de jefe de deportes, era el único integrante de la sección.

Allí comenzaron las primeras crónicas periodísticas diarias, sin firmar. Como actividad paralela, desarrollaba su otra pasión, el teatro, como actor y director. Sin saberlo, aprendió a encauzar, darle tono y énfasis a la voz. En una oportunidad realizó un monólogo cómico y el personaje se llamaba Fioravanti. A raíz de ello, amigos y conocidos lo saludaron durante un tiempo con un "¿qué hacés Fioravanti?". Así fue que ese nombre sonoro le acudió a su memoria cuando debió firmar sus notas en La Provincia.

Vino a trabajar a Buenos Aires y como el sueldo del diario no le alcanzaba comenzó a hacer boletines para el interior por Radio París. Después trabajó en *La Voz del Gigante*, ya con figuras que después alcanzarían popularidad en la profesión. Esta tarea se cumplía al borde del campo de juego, detrás del alambrado, con el peligro que las voces poco galanas (insultos) salieran al aire con la voz del relator.

En Buenos Aires trabajó en "Noticias Gráficas", "Pregón" y "La Razón", donde permaneció firmando la contratapa de los lunes durante 19 años.

Además de Radio París, en sus primeras épocas, Fioravanti ejerció la profesión en las emisoras Alca y L S 9, La Voz del Aire. Fue en esta última donde Luciano Rodríguez Dellepiane le pidió que relatará, hasta entonces había comentado. Logró convencerlo y debutó en un Peñarol- River, jugado en el estadio Centenario de Montevideo, en 1937.

Como relator saltó a la fama y ganó una enorme notoriedad. En la edición de la revista El Gráfico del 26 de julio de 1957, Carlos Fontanarrosa analiza la voz de alguien que muchas veces fue imitado:

"...no tiene nada especialmente altisonante, ningún detalle que la haga popular por la manera de sonar. Es una voz clara, equilibrada, con matices, pero sin ninguna brusquedad. Su forma de expresión es igualmente delicada. Casi se podría agregar antifutbolística. Habla como escribe, sin rebuscamientos y frases fáciles, de esas que se usan siempre y son usadas por los que hacen economía en el funcionamiento del cerebro. Relata el partido seriamente, sin poses teatrales; ve el espectáculo, lo interpreta y lo entrega al oyente. Como es periodista, hace periodismo mientras relata."

Fontanarrosa explica que Fioravanti se diferencia de los demás relatores por haber estirado más allá de lo lógico la letra "e" en el grito de gol. ¿Por qué la "e" y no la "o"? Misterio de los que saben elegir sin que sepan a ciencia cierta los motivos; sólo los lleva la sensibilidad periodística, argumenta Fontanarrosa.

La aventura de "La Voz en el Aire" resultó un fracaso comercial y Lalo Pellicciari lo llevó a trabajar a Radio Stentor como comentarista. Mas tarde apareció Amleto Maddalena quien, recuerda Fioravanti, "estuvo un año persiguiéndome a mí y a la gente de Splendid para arreglar mi incorporación a esa emisora".

A Splendid se la llamaba la "emisora de todos los hogares", las óperas de los domingos eran cuasi sagradas, pero se obtuvo la aprobación de los directivos. Allí se impuso el relato comentado.

Este es el momento de hacer un paréntesis. Víctor Hugo Morales en algún momento consideró "maestro" a Fioravanti, cuando se define, expresa su predilección por "relatar comentando"; la influencia es evidente.

Pero ésta no fue la única innovación introducida en Splendid, comenzaron las conexiones con otras canchas, las reproducciones de los goles después de los partidos y, lo que hoy parece